

Pequeñas notas históricas

La carretera de Granollers

Nuestro compañero J. M. P. aludía en el número último a la antigua carretera proyectada en el siglo XIX hacia los cingles de Bertí. Había de ser la carretera de Barcelona a Vich y se había planeado por las alturas de Bertí a fin de evitar sorpresas estratégicas en el encajado valle del Congost. Esta era la primera, en 1841, que atravesaba la comarca y por tanto habían de tenerse en cuenta muchos factores. A la salida de Mollet, la carretera se orientó ya en este sentido, alejándose de las poblaciones y por Bellullá alcanzó la altura de casa Draper en La Ametlla; pero lo caro de la obra que faltaba a hacer, hizo que al primitivo proyecto del ingeniero Zulueta, le sucediera otro del arquitecto Miguel Garriga, según el cual la carretera desde casa Draper descendería a La Garriga y seguiría el curso del Congost. En julio del año 1842 se acordó llevar a la práctica este proyecto, por la Diputación de Barcelona. Pero Granollers, en diciembre de 1843 presentó una exposición a la Diputación para que se dignase elevarla al Gobierno en caso necesario, en la que se decía que ya que había un ramal de la carretera que llegaba a la villa de Granollers, cumplía se continuase éste por Corró de Vall, Llerona, La Garriga, etc., que sobre ser tal el voto de los pueblos, así lo exigían la conveniencia pública, el lustre y estado de unos lugares que desde siglos remotos hallábanse en la quieta y pacífica posesión de esta vía general. Además, decía la exposición, que de esta manera no se la alejaba de una villa donde concluyen todos los caminos de las poblaciones de la Marina, del Vallés, de la Montaña y de San Celoni y Hostalrich y se evitaba que todas ellas que quedasen aisladas entre sí, y facilitando aún el viajar con seguridad personal con disfrute de aguas potables y el paso por once poblaciones donde se encontraría albergue cómodo.

En Febrero de 1846, fué aprobado el plano definitivo de la carretera de Barcelona a Vich, del ingeniero jefe del distrito don Antonio Arriete. Hecha la subasta empezose la construcción inmediatamente, para la que gran parte de ella fué contratada por un empresario vasco, que «hizo venir cuadrillas de provincianos para trabajar, supuesto que se dice que son los más diestros en la labor de las carreteras».

El plano general de carreteras de 28 de noviembre 1847, pone dentro de la provincia de Barcelona las siguientes: 1.ª la de Barcelona por Granollers a Vich, Ripoll, y Puigcerdá; 2.ª la de Barcelona por Sabadell y Sallent a Berga; 3.ª la de Barcelona por Sabadell, a Tarrasa Manresa y Cardona enlazando luego con la de Lérida a Solsona y Seo de Urgel, 4.ª la transversal de Villanueva de Sitges, Villafranca del Panadés, Igualada, Calaf; Manresa, Moyá, Vich a Olot y ya en la provincia de Gerona se dirigiría a Figueras y Rosas.

Nuevos planes posteriores modificaron éste, sobre todo las de las Diputaciones Provinciales, que han multiplicado los caminos y complementándose unas carreteras a otras, aunque con nombres diferentes. Como la geografía se impone en estas cuestiones, es natural que aunque hubiera persistido el primitivo proyecto del paso por Bertí, a no tardar se habría hecho otra por el Congost. Sin embargo es de admirar el interés de nuestros antepasados granollerenses, puesto que hace un siglo